



Gráfico sobre el aumento del carbono inorgánico y la disminución del pH en aguas al norte de Canarias. | QUIMA

Más de 100 científicos valoran en Canarias los cambios en el océano como sumidero de gases

■ Química Marina de la ULPGC confirma que el Atlántico Norte reduce su capacidad de captar CO₂ y se acidifica

Soraya Déniz
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Más de cien oceanógrafos que trabajan desde hace dos años en el proyecto europeo Carbocean se reúnen la próxima semana en Gran Canaria para exponer sus avances y debatir sus investigaciones sobre el papel que juega el océano como sumidero de gases de efecto invernadero y sus consecuencias en el cambio climático.

El grupo de investigación de Química Marina (Quima) de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, anfitrión y organizador de este encuentro, exhibirá mediciones recientes que muestran que el océano Atlántico Norte, conocido por la comunidad científica como un importante sumidero del exceso de CO₂-principal causante del calentamiento atmosférico y del cambio climático- ha reducido en las dos décadas pasadas su capacidad de incorporación de dióxido de carbono, y al mismo tiempo ha disminuido el pH de las aguas, proceso que se conoce como acidificación oceánica.

Proyecto europeo

Carbocean es un ambicioso proyecto europeo que pretende conocer la variabilidad en el tiempo y en el espacio de la incorporación del CO₂ o dióxido de carbono en el océano.

El mar es el sumidero final más importante de este gas de efecto invernadero. Por ello, determinar su capacidad de absorción o captación es uno de los factores más críticos a la hora de determinar el cambio climático esperado para las próximas décadas o siglos.

El director del grupo de investigación de Química Marina de la ULPGC, Melchor González, indicó ayer que "es esencial cuantificar la cantidad de dióxido de carbono incorporado por los océanos para planificar a corta y media escala la nuestra sociedad de consumo". | S. D.

Los gráficos que acompañan a esta información elaborados por el citado grupo de investigación a partir de mediciones realizadas en las aguas del norte de Canarias, en la Estación Europea de Series Temporales (Estoc) muestran este efecto, caracterizado por el aumento de la concentración de carbono inorgánico y la reducción del pH.

El director del grupo Quima, el profesor Melchor González Dávila, explicaba ayer que estos valores, representativos para el Atlántico Subtropical, favorecen la disolución de los corales y carbonatos de las especies con caparazones. Sin embargo, añadió, "hoy todavía se desconoce qué efecto global tendrá esta acidificación en los ecosistemas marinos y cómo actuará sobre el dióxido de carbono presente en la atmósfera".

Un total de 50 grupos de investigación de 13 países de Europa, Norte de África y Norteamérica trabajan en Carbocean, la mayor investigación que se ha llevado a cabo en Europa sobre el CO₂ en los océanos.